



Universidad
Academia de
Humanismo Cristiano

Particularidades
Psico-políticas del
Post-Comunismo:
El Caso Rumano

Lavinia Betea

RESUMEN

A TRAVÉS DE ESTE ARTÍCULO, LA AUTORA NOS PRESENTA, BAJO LA ÓPTICA DE LA PSICOLOGÍA POLÍTICA, UN MINUCIOSO ANÁLISIS DEL "CASO RUMANO" EN EL CONTEXTO HISTÓRICO MARCADO POR EL POST-COMUNISMO. RUMANIA, ASÍ COMO, TODOS LOS PAÍSES DEL SUD ESTE EUROPEO SE DEPARA CON LA NECESIDAD DE CONSOLIDAR LA LLAMADA IDENTIDAD NACIONAL. SIN EMBARGO LA AUTORA MARCA LAS DIFERENCIAS CON RESPECTO A LOS PROCESOS VIVIDOS EN LOS OTROS PAÍSES, POR EJEMPLO, EN EL TRASPASO DEL PODER.

UNA DE LAS CARACTERÍSTICAS RELEVANTES DE LA CONSTITUCIÓN DE LOS NUEVOS PARTIDOS EN LA ACTUALIDAD, ES QUE ESTOS GIRAN PRINCIPALMENTE EN TORNO A LÍDERES. LA AUTORA TAMBIÉN NOS MUESTRA, A PROPÓSITO DE LA IDENTIDAD NACIONAL, LA GRAN CONFUSIÓN DE INSTITUCIONES Y DE ROLES YA QUE LOS INDIVIDUOS AÚN ESPERAN, COMO EN EL ANTIGUO RÉGIMEN, QUE LAS INSTITUCIONES SE HAGAN CARGO DE SUS PROBLEMAS EXISTENCIALES INDIVIDUALES.

Particularidades Psico-políticas del Post-Comunismo: El Caso Rumano¹

Lavinia Betea²

El año 1989 –“annus mirabilis”, como se le suele denominar– permanece como el punto de referencia de procesos que asumieron como tema la historia reciente de las sociedades ex comunistas. Cualesquiera sean las disciplinas socio humanas que los enmarcan, estas son complejas dada la ausencia de hipótesis explicativas anteriores al hecho histórico. Los cambios a nivel de la conciencia individual y colectiva son difíciles de estimar por diversas razones. Las modificaciones producidas en la configuración de la personalidad del individuo, para quien, una gran parte de la vida fue sometida al programa de formación del “hombre nuevo”, no admiten términos comparativos. Al mismo tiempo, el hecho de remitirse desde la perspectiva individual y social a la situación precedente, torna no operativa la instauración de los regímenes comunistas.

¹ Este artículo, titulado originalmente: “Particularités psychopolitiques du post communisme: le cas roumain”, fue publicado en la revista virtual “Les cahiers de Psychologie Politique” N° 3 (Abril, 2003). Fue traducido libremente del francés al español por Ana María Álvarez Rojas. La versión final no ha sido revisada por su autora.

² Université de L'Ouest “Vasile Goldis”, Arad (Roumanie), Faculté de Sciences Politiques.

Lavinia Betea. Profesora de la Facultad de Ciencias Sociales. Université de L'Ouest “Vasile Goldis”, Arad, Rumania. E-mail: lbetea@yahoo.com

Como los otros países de los Balcanes, Rumania se caracterizó por la ausencia de tradiciones democráticas.

El sistema político rumano del período de entre las dos guerras, basado en el sufragio censatorio, es conocido como “una democracia mimada”³ (Doggan, 1999). Las condiciones sociales, económicas y culturales no favorecían la cultura cívica y política del electorado. En el plano político, Rumania se situaba, como todos los otros países del sudeste europeo, en la fase de constitución de la nación después del derrumbe de los grandes imperios a los cuales estos habían sido incorporados. La necesidad de consolidar su identidad nacional constituía el denominador común de esos países. Es así que entre las dos guerras –el bolchevismo y el fascismo– la opción de las elites rumanas y de una parte de la población será el extremismo de derecha representado por “el movimiento legionario”. La prohibición del “pluripartidismo” por la ley electoral de mayo de 1939 fue sucedido por el “régimen de las democracias populares” (1944-1948), etapa en la cual se impuso el régimen comunista mediante técnicas de manipulación específicas.

Hay que agregar que en la Rumania comunista, el “régimen Ceaucescu”⁴ (1965-1989) sobresalió por el “nacionalismo” promovido, por el impedimento y aniquilamiento de toda forma de resistencia a través del control ejercido por la policía política sobre los ciudadanos y la censura sobre la información con la cuál estos podían entrar en contacto. Es así como en el proceso de derrumbamiento de los regímenes comunistas en Europa, a fin de cambiar el equipo al poder, en Rumania “se esce-

nificó una revolución típica” en 1989 (Karnouth, 2000).

En los análisis concernientes la revolución rumana, la sola “revolución sangrienta” en relación a la “revolución de terciopelo”⁵ de los otros Estados comunistas de Europa, cabe destacar las siguientes particularidades relacionadas con el traspaso del poder:

1. Solamente en Rumania hubo un derrocamiento sangriento del régimen, durante el cual (22-25 de diciembre 1989) 1.104 hombres fueron asesinados y 3.352 heridos.
2. Se empleó la violencia no solamente antes de la caída de la pareja Ceaucescu de Bucarest, sino también después de eso. El objetivo de esta acción era crear la apariencia de legitimidad en la toma del poder por el nuevo equipo dirigente y asegurar ese poder por los cambios institucionales y de las elites de primer rango.
3. Solamente en Rumania, el jefe del partido y del Estado fue ejecutado después de un proceso que representó una remanencia de los procesos estalinianos.
4. Apenas después de derrocada la dictadura de tinte ideológico nacional-comunista, en Rumania fueron los comunistas reformistas quienes asumieron el poder.

“La competencia” del nuevo grupo que toma las decisiones es apreciable por la organización del Frente de Salud Nacional (FSN), formación que asume la dirección del país. Durante tres días (del 22 al 25 de diciembre de 1989), teniendo como fondo manipulaciones llamadas “el asunto de terroristas”, este sustituye a las organizaciones del Partido Comunista a todos los niveles de la política en todo el país. En una primera etapa, los nuevos dirigentes quieren legitimarse en tanto agentes de

³ NOTA DEL TRADUCTOR (En adelante N.T): En este contexto la expresión “mimada” hace alusión al carácter simulado de la democracia referida en el sentido de mímica, imitación.

⁴ N.T.: En referencia al gobierno del destituido presidente Nicolás Ceaucescu.

⁵ N.T.: Queriendo subrayar el carácter “pacífico” de una revolución así llamada.

cambio, manteniendo sus posiciones en la cima de la jerarquía mediante medidas populistas. Sus expectativas fueron satisfechas por el electorado que acreditó al FSN en las elecciones del mes de mayo de 1990 con el 87.5% de sufragios. Su líder, Ion Iliescu –en competencia final por el sillón presidencial con los representantes, recientemente vueltos del exilio de dos “partidos históricos que renacían” (el Partido Nacional Liberal y el Partido Nacional Campesino Cristiano y Demócrata)– apareció como el factor desencadenante de los efectos positivos de la época.

Su ventaja, para ocupar la posición de primer rango en la jerarquía de poder, se dejó ver en su habilidad como organizador y en su capacidad de sostener “relaciones clientelistas basadas sobre su propia persona” entre las elites de aquel momento (Gabanyi, 1999).

Así, por su biografía, Ion Iliescu representa las siguientes relaciones y grupos:

1. A los representantes y los continuadores de los comunistas ilegales⁶ de 1922-1944 (su padre y su madre adoptiva habían sido ilegales);
2. A los antiguos estudiantes de las facultades de Moscú (durante 1950-1953 fue estudiante del Instituto de Energética en la capital soviética y líder de los estudiantes rumanos de la URSS);
3. A la Organización de la Juventud Comunista UTC (1957-1971 –fue primer secretario de la UTC);
4. A los activistas de primer rango del Partido (febrero-julio 1971 –secretario de la propaganda del CC de PCR; 1971-1974, secretario de la propaganda del departamento de Timis; 1974-1979, primer secretario en Jassy);

⁶ N.T.: El término hace referencia a una corriente política, por ello se traduce textualmente “ilegalistas”.

5. A los tecnócratas (1979-1989, director de la casa de Edición Técnica con sede en “Casa Scântei”); en su calidad de dirigente departamental o nacional de la propaganda, los escritores, la gente del ámbito de la cultura y del arte y aquellos ligados a la enseñanza eran sus subordinados).

“La democracia no representativa” del pluripartidismo⁷

La promulgación de ciertas leyes democráticas relacionadas con la libre asociación, dio nacimiento al fenómeno llamado “la democracia no representativa” (Revel, 1990).

Como en la ex Unión Soviética, los partidos aparecidos en Rumania –decenas de ellos– pueden ser clasificados en cinco categorías: (TOM, 1994):

1. Partidos que intentaban renovar la tradición pre-bolchevique, respectivamente aquella de entre las dos guerras (el Partido Liberal, el Partido Nacional Campesino Cristiano y demócrata);
2. Partidos que pretenden inspirarse en modelos occidentales (el Partido Demócrata, el Partido Ecologista);
3. Partidos que, en la práctica, no son más que agrupaciones en torno a un líder más o menos carismático;
4. Partidos que experimentan la organización política y los intereses de ciertos grupos de la administración y de la economía;
5. Partidos residuales que renacen del Partido Comunista y/o de servicios especiales.

A pesar de la denominación y de las doctrinas declaradas, los partidos políticos que en la actualidad dominan la vida pública rumana, se parecen poco a los partidos políticos pro-

⁷ N.T.: En negrillas en el original.

pios de la sociedad moderna. La identificación con un partido no tiene las connotaciones conocidas (la aparición de nuevos partidos se produce por la fragmentación de aquellos que ya existen, en el marco de un fenómeno que se asemeja a la multiplicación de organismos primarios por escisiparidad).⁸ En general los partidos actuales no son construidos como agrupaciones que apoyen una cierta política, sino más bien en torno a ciertos líderes. Los conflictos existentes entre los líderes generan otros partidos. Pero desde 1990, en el plano principal de la escena política, PDSR no faltó jamás —se trata del partido articulado en diciembre 1989 (FSN) sobre las estructuras del Partido Comunista.

Hay que consignar un momento significativo de la historia del post-comunismo en Rumania: la constitución de la Convención Demócrata Rumana (CDR), como una coalición de “fuerzas de oposición” a PDSR, CDR, y su candidato presidencial Emil Constantinescu ganaron las elecciones de 1996. La legislatura 1996-2000, al principio de la cual la mayoría de los rumanos esperaron que aportara “el cambio en bien”, constituyó por tanto una gran desilusión.

Las características de las elites

Los miembros del gobierno, del parlamento, de los staffs de los principales partidos post-comunistas pueden ser designados por el término “institutciki” (utilizado por la prensa rusa conservadora, por los promotores de la “perestroika”). La mayoría de ellos proviene de institutos y universidades —representando “el medio universitario, conformista, servil y débil” (Lakovlev, 1999), de servicios especiales y de la prensa. La educación, en virtud del princi-

pio estaliniano “el que no está conmigo está contra mí”, es visible en las relaciones existentes entre los partidos adversos, en el contenido de la prensa comunista, en el “lenguaje escatológico” utilizado por ciertos periodistas y políticos en sus disputas con sus adversarios.

Conceptos tales como “reforma”, “cambio”, “democracia”, “consenso”, “economía de mercado”, constituían accesorios doctrinales de todo partido. El discurso electoral sobresale en promesas; el político actual heredó la falta de responsabilidad, típica del activista de partido del régimen precedente. Pero aun, en mayor grado que durante el régimen comunista, la carrera de político es la vía más ventajosa y eficiente para poseer bienes, privilegios y popularidad.

En esencia, el maniqueísmo y la logocracia son las características de las elites actuales.

La confusión de instituciones y de roles

En la multitud de organizaciones y de instituciones desprovistas de competencias bien definidas del régimen comunista, es el rol de dirigente y de censor del partido único el que se ha distinguido. La propaganda aumentó sin cesar la creación de la representación según la cual es al Partido Comunista (y sobre todo a su líder) que se le debe la satisfacción de las necesidades existenciales de los individuos.

Es por ello que a nivel de la conciencia colectiva se mantienen actualmente las confusiones entre las atribuciones de las instituciones políticas, legislativas y administrativas fundamentales. Eso da nacimiento a disputas y a divergencias difíciles de solucionar a nivel central y local. En Rumania, la gente espera todavía que los partidos a los cuales adhieren, resuelvan sus problemas existenciales individuales.

⁸ N.T: Forma de multiplicación por división en dos partes. Martínez Amador, Emilio M. Dictionnaire Français-Espagnol, Espagnol-Français, Editorial Ramón Sopena, S.A., Provenza, 95. Barcelona. 964, pp. 698.

En el plano de la vida individual, se observa el hecho que el rol de la familia permanece estancado con la mentalidad del antiguo régimen. Así, los padres intentan transferir sus responsabilidades a las instituciones de asistencia social y educacional.

El empobrecimiento de la población

El fracaso de las primeras tentativas de transición a la economía de mercado se resintió poco durante los primeros cinco años que siguieron a la caída del régimen comunista. Eso se explica por el hecho que los préstamos financieros solicitados al extranjero fueron utilizados para subvencionar mercaderías y servicios no perecibles y no para reestructurar la economía. Después de esta etapa, los rumanos, habituados a un cierto nivel de vida bajo el promedio, pero que, no obstante, les garantizaba ciertos derechos sociales (el lugar de trabajo, la jubilación, las vacaciones, la educación gratuita y la asistencia médica), resintieron el shock de la degradación de sus condiciones de vida.

El empobrecimiento de la población evolucionó progresivamente. En diez años, el salario medio neto, expresado en dólares, se redujo a la mitad (en octubre de 1990), era de 62 dólares; en enero de 2000 había disminuido a 87,5. Los sondeos de opinión muestran que la privatización es percibida como un “estimulante para la pobreza” (Constantinescu, 1995) y la representación de los empresarios se realiza por asociación con la falta de probidad. Datos que utilizan “el pasado y el futuro como indicadores del presente” (M. Ziolkowski, 1998), resulta que las esperanzas de una vida mejor para los rumanos se deterioran progresivamente. En el 2000, 70% de los rumanos consideraban que las condiciones de vida de 1989 eran mejores que el presente. Tanto como en los otros Estados comunistas, en Rumania la gente comenzó a asociar el régimen

pasado con los “buenos tiempos” (G.H. Hodos, 1996).

El nacionalismo y la xenofobia

Esto constituyó el contexto socio político en el cual las últimas elecciones se desarrollaron (26 de noviembre de 2000). Comprometido luego del gobierno precedente, CDR no obtuvo más del 6% de los sufragios. PDSR y su líder, candidato al sillón presidencial, Ion Iliescu, eran considerados incontestablemente los favoritos de las elecciones. PDSR obtuvo finalmente 43% de los sufragios de los electores. Entre los “partidos históricos”, PNL obtuvo solamente resultados significativos (10%) respecto de las elecciones anteriores.

La ascensión del partido “Romana Mare” (“La Gran Rumania”) (PRM) y su líder Corneliu Vadim Tudor en tanto candidato a la presidencia de Rumania, constituyó una sorpresa de grandes proporciones. Percibido como un partido extremista –según ciertas opiniones, “de derecha”, según otras, “de izquierda”– anteriormente a las elecciones de 2000, ningún sondeo acreditaba el partido con la posibilidad de obtener más de 10% de los sufragios. Sin embargo, obtuvo el 22% de los votos del electorado, mostrándose así la principal fuerza de oposición actual en Rumania. Después de la primera ronda de escrutinios para la presidencia, C.V. Tudor (28.4% de los sufragios) se había situado de manera sorprendente muy cerca de Ion Iliescu (36%).

¿Quién es “el líder nacionalista de Rumania”? Nacido en 1949, C.V. Tudor se presenta de una manera propagandista como el hijo “de una familia de trabajadores, cristiano”. Se diplomó en la Facultad de Sociología de Bucarest y terminó enseguida una escuela de oficiales de reserva. Durante el régimen comunista, sobresalió como publicista y poeta “comprometido políticamente”. En 1990, teniendo como telón de fondo los conflictos inter-ét-

nicos de Transilvania y las manipulaciones practicadas por los oficiales de la antigua "Securitate", C.V. Tudor fundó el Partido Romana Mare. Sin que se tengan datos precisos sobre la cantidad de miembros, el partido parece representado, principalmente, por el semanario "România Mare". Sus representantes notables en el actual parlamento de Rumania, son antiguos oficiales de la Securitate, cantores de música popular y periodistas.

Sin existir un programa económico o destinado a frenar la corrupción –habiendo sido esta declarada la causa fundamental de la degradación de la vida en Rumania– la popularidad de PRM parece descansar en el discurso de su líder.

Lo que caracteriza esta llamada a los mitos de larga circulación analizados por R. Girardet (1986) –el mito del "salvador", de la "ciudad sitiada" (las continuas alusiones a Transilvania), de la "conspiración" (siendo los conspiradores, "los mafiosos" designados de manera imprecisa) y de la "renovación de la edad de oro" (apreciado, según las circunstancias, como siendo la época medieval, la época de "La Gran Rumania" de 1919-1940 o el régimen comunista). Así, en la editorial de la revista "România Mare" del 1 de diciembre de 2000), el país es presentado como encontrándose en una encrucijada histórica en que los rumanos deben decidir su "entrada" ("de rodillas y con la mano extendida o bien con la frente en alto"). En vistas de la decisión, Vadim, se presentó como "el salvador" de la nación.

El nacionalismo rumano. Características y motivaciones

A pesar de que el éxito del PRM y de su líder en las últimas elecciones haya sorprendido e inquietado a los medios rumanos que adhieren a los valores de las democracias tradi-

cionales, el fenómeno no fue analizado con pertinencia y con la perspectiva metodológica de las ciencias socio-humanas.

En consecuencia, a través, de la investigación comparativa "Las extremas derechas en Europa", tenemos posibilidades de obtener respuestas prudentes. El análisis de la sociedad rumana –con sus particularidades anteriormente presentadas– puede contribuir, en su momento, al esclarecimiento de ciertas cuestiones ya formuladas por el proyecto propuesto y que concierne la reemergencia del extremismo de derecha en los países de Europa, por ejemplo:

1. ¿En qué medida la popularidad del discurso nacionalista en Rumania representa una remanencia de las representaciones sociales formadas por la ideología de derecha durante el período de entre las dos guerras o bien de aquellas debidas al período histórico más reciente, designado por el sintagma "el comunismo nacional"?
2. ¿Qué notas y qué etapas comunes tienen las representaciones sociales del nacionalismo post-comunista en relación a las representaciones sociales de las "extremas derechas" de Europa Occidental?
3. ¿"El nacionalismo" es una doctrina posible de la historia reciente, anunciada como un tiempo de "la muerte de las ideologías"? ¿Con qué motivaciones?

Referencias bibliográficas

- Betea, L. (2001) Psychologie politique; L'individu, leader, masse pendant le régime communiste, Iași, Polirom.
- Constantinescu, N.N. (1995) Reformă și redresare economică în România, București, Edit. Economică.
- Doggan, M. (1999) Sociologie politică, București, Alternative.
- Gabanyi, A.U. (1999) Revoluția neterminată. București, Edit. Fundației Culturale Române.
- Girardet, R. (1986) Mythes et mythologies politiques, Paris: Edit. Du Seuil.
- Iakovlev, A. & Marcou, L. (1999) Ce que nous voulons faire de l'Union Européenne, Paris: Edit du Seuil.
- Karnoouh, C., (2000) Comunism, postcomunism și modernitate târzie, Iași, Polirom.
- Moscovici, S. (1976) La psychanalyse, son image et son public, Paris: PUF.
- Revel, J. F. (1990) La Connaissance inutile, Paris: Grasset & Fasquette.
- Tănase, S. Interviu cu G.H. Hodos, (1999) în revista Sfera Politicii, anul V, nr.35, pp.26-28
- Thom, F. (1994) Les fins du communisme, Paris: Criterios.
- Ziolkowski, A. (1998) Despre pluralitatea prezentului în Psihosociologia achimbării (coord. A. Neculau, G Ferreol), Iași, Polirom, pp. 233-244
- Le journal "România Mare", nr. 542, an. XI, 01/12/2000.